

V Centenario de la *Biblia Políglota Complutense*

Esther Burgos Bordonau

Facultad de Ciencias de la Documentación (UCM)

El pasado día 29 de octubre, a las 19.00 horas, en la sede de la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid, «Marqués de Valdequilla», daba comienzo la inauguración de la tan esperada exposición conmemorativa del V Centenario de la *Biblia Políglota Complutense*, obra cumbre del Cardenal Francisco Jiménez de Cisneros. El acto estuvo presidido por el rector de la Universidad Complutense, don José Carrillo, acompañado de otras autoridades (vicerrectora de Extensión Universitaria, directora de las Bibliotecas Municipales de Madrid, representante de la Fundación Banco de Santander y el comisario de la Exposición don José Luis Gonzalo Sánchez-Molero). Tras las habituales felicitaciones y buenos propósitos propios de actos de esta naturaleza, se dio por inaugurada la muestra y pasamos a contemplar las maravillas bibliográficas, además de otras joyas materiales (impresión segoviana de la época, tipos metálicos, ruedas para las encuadernaciones, cuadros, etc.).

La *Biblia Políglota Complutense* es la gran obra, por excelencia, del corpus bibliográfico de la Universidad Complutense. Aunque se imprimió en 1514, la obra había sido proyectada años antes por el Cardenal Cisneros dentro de ese espíritu renacentista/humanista que ahora estamos celebrando. De hecho, el subtítulo de esta exposición es «La Universidad del Renacimiento. El Renacimiento de la Universidad». Desde que Francisco Jiménez de Cisneros fundara el Colegio de San Ildefonso entre 1498-1499, el espíritu de la futura universidad estaba en marcha. La *Políglota* representó la materialización del saber científico de la época. Según parece, desde 1502 el Cardenal reunió a un grupo de eruditos teólogos, filólogos y humanistas –Alonso de Zamora, Pablo Núñez Coronel, Antonio de Nebrija, Hernán Núñez de Guzmán, Demetrio Ducas y Diego López de Zúñiga– para que trabajaran en la revisión y estudio de las Sagradas Escrituras en las principales lenguas en que había



Biblia Políglota Complutense.

sido escrita (latín, griego, hebreo y arameo). Se seleccionaron las versiones más fiables y genuinas, los manuscritos más auténticos para lograr esta versión definitiva. El trabajo de estos expertos fue enorme, pues estudiaron en profundidad las principales fuentes haciendo una revisión crítica de las mismas y aplicando métodos históricos y filológicos. Aunque la *Vulgata* de San Jerónimo estaba considerada como el texto oficial, ésta había sido revisada muchas veces con textos de dudosa autoría. La *Políglota*, como muy bien se indica en la introducción del catálogo impreso, «abrió la puerta a un estudio racional y científico de la Biblia».

La exposición está concebida en dos partes. La primera parte se titula: «La Biblia Políglota: los antecedentes y las fuentes» y cuenta con dos apartados: «Editando la Biblia Políglota» y «La Biblia Políglota: un monumento cultural y tipográfico». Para explicar los antecedentes se pone de relieve que mientras en Alcalá los especialistas trabajaban entre 1502 y 1506 sobre todas las fuentes bíblicas conocidas, otros eruditos de la talla de Erasmo de Rotterdam también lo estaban haciendo en la traducción del Nuevo Testamento. Francia e Italia estaban igualmente inmersas en tareas de traducción de textos sagrados aunque el orgullo de haber alcanzado la versión perfecta con la edición crítica del Viejo y el Nuevo Testamento lo tendría Cisneros a través de esta magnífica obra que hoy podemos contemplar en la exposición. Esta *Biblia Políglota* fue la primera de muchas otras famosas que habrían de venir después, como la de Benito Arias Montano editada por Cristóbal Plantino en Amberes entre 1569 y 1573, más conocida como *Biblia Regia* o *Sacra*, las de Heildelberg (1586), Hamburgo (1596), París (1645) y la famosa *Biblia Sacra Políglota* del taller de Thomas Roycroft, publicada en Londres (1657). Como puede observarse, durante un siglo y medio estuvo de moda la revisión y edición de biblias políglotas.

La segunda parte de la exposición se titula: «Cisneros y el Colegio San Ildefonso: un nuevo modelo universitario» y comprende dos apartados: «La vida universitaria complutense en la primera mitad del siglo XVI» y «El espíritu de la Polígloa: su “estela” en la colección bíblica de la Biblioteca Complutense». Aunque la difusión de la Biblia no comenzará hasta 1522 (se publicó entre 1514 y 1517), esta tardanza no respondió a un escaso impacto de la obra en su momento. Bien al contrario, afianzó la Academia Complutense y sirvió para que los especialistas que habían trabajado en el estudio de las fuentes se posicionaran adecuadamente en la nueva universidad alcalaína. Una de las anécdotas tristes es que el propio Cardenal Cisneros falleció antes de ver publicada la Biblia de manera íntegra en 1517.

En esta nueva universidad la cátedra de hebreo fue para el converso Alonso de Zamora, la de griego para Hernán Núñez de Guzmán y la de Latín y Retórica para Elio Antonio de Nebrija. Todos dejaron Salamanca para instalarse en la universidad «Complutense», llamada así en honor de la antigua *Complutum* romana¹. La exposición pretende mostrar no sólo

las fuentes que originaron la elaboración de esta magna obra filológica-científica, sino también la vanguardia que en 1514 suponía la Academia Complutense con sus estudios, sus cátedras y su espíritu humanista. Alcalá de Henares que había sido una ciudad «sin pena ni gloria», pasó a convertirse en un referente del Humanismo renacentista de Europa, especialmente gracias a su Universidad. El propio impresor diría textualmente que imprimió la obra *in nobili universitate complutensi*.

La *Biblia Polígloa Complutense*, fue también conocida como «Biblia del Cardenal», «Biblia trilingüe de Alcalá» o «Biblia de Alcalá en seis volúmenes». Según parece, el nombre definitivo por el que hoy se la conoce no fue acuñado hasta el siglo XVII, precisamente para no ser confundida con la otra famosa biblia polígloa impresa por Cristóbal Plantino en la ciudad de Amberes, unos años después.

La *Polígloa Complutense* fue concebida en tres lenguas, latín, griego y hebreo, con algunos textos en arameo. Para ello contó, como ya hemos señalado, con grandes especialistas en las distintas lenguas. Se editó en seis volúmenes, conteniendo los cuatro primeros el Antiguo Testamento. Cada una de sus páginas está dividida en tres columnas paralelas: grie-

¹ Nos estamos refiriendo a la moderna ciudad de Alcalá de Henares.

go, latín y hebreo. En cada página del Pentateuco se añade el texto arameo y su propia traducción al latín en la parte inferior de la página. El quinto volumen contiene las Escrituras griegas dispuestas en dos columnas: una con el texto griego y la equivalente en latín, tomado de la *Vulgata*. El sexto y último volumen guarda un diccionario hebreo y arameo, interpretaciones de los nombres hebreos, arameos y griegos, una gramática hebrea y un índice latino para el diccionario.

Desde el punto de vista tipográfico, la *Biblia Políglota Complutense*, impresa en tinta negra y roja, es un alarde de precisión, técnica y buen hacer. Aún hoy, quinientos años después de su impresión, llama la atención el cuidado y esmero con que el elegido tipógrafo Arnao Guillén de Brocar puso en la edición de tan singular obra. La maquetación e impaginación sorprenden a los entendidos en la materia, al igual que la belleza de los tipos móviles. Cisneros era consciente de que la imprenta, presente en Castilla desde 1472, era la mejor fórmula para divulgar su importante proyecto y que éste no quedara relegado a un interesante manuscrito para la posteridad. La modernidad que suponía a comienzos del siglo XVI la imprenta y los libros «en serie»,

garantizaban en cierta manera el impacto y la difusión del proyecto Cisneriano. Guillén de Brocar realizó un trabajo extraordinario, a la par que muy ambicioso, pues tuvo que construir *ex profeso* tipos metálicos en todas las lenguas para la edición de la Biblia. Los tipos griegos por él creados están considerados entre los más hermosos que se conocen y los hebreos sirvieron, décadas después, de modelo para la creación de la *Biblia Regia* de Amberes. Una bonita muestra de estos tipos metálicos, punzones, matrices, ruedas de encuadernación, así como una prensa de la época (cesión de la villa de Aguilafuente, cuna de la imprenta hispana), pueden verse en la exposición.



Retrato del cardenal Cisneros, por Eugenio Caxes. Detalle de los libros de la Biblia Políglota. Universidad Complutense de Madrid.

Sin duda es una de las obras cumbre del Renacimiento, promovida por el singular Cardenal Cisneros, que la Universidad Complutense no sólo tiene el honor de haber lanzado sino de poseer muchos años después. Aunque se tiraron alrededor de seiscientos ejemplares, sólo se sabe de la supervivencia de ciento veintitrés y la Universidad Complutense posee tres copias completas.

Junto con los magníficos libros y otros objetos, las tecnologías digitales también están presentes en la exposición. Una serie de videograbaciones están permanentemente proyectadas y en éstas, los especialistas de la materia, explican al visitante los contenidos de las vitrinas. También pueden escucharse los textos bíblicos en sus distintos idiomas originales o incluso música de la época así como hojear los libros completos en formato digital. Todo ello es posible gracias a los códigos QR que aparecen insertados en los paneles informativos y que el visitante puede acceder a través de su

dispositivo móvil. En definitiva, las nuevas tecnologías digitales al servicio de la información, una nueva forma de mostrar al público que la Universidad Complutense sigue a la vanguardia como pone de manifiesto a través de esta acertada a la par que moderna exposición.

Por último, queremos señalar que se ha editado un excelente catálogo, de quinientas setenta páginas, con numerosos estudios de los principales especialistas en la materia: profesores, investigadores, bibliotecarios..., y hermosas ilustraciones de la biblia y de otras obras reseñadas. Como en otras ocasiones, el patrocinio de la Fundación Banco de Santander ha hecho posible la realización material de la exposición y del catálogo que recomendamos vivamente para aquellos interesados en esta singular obra y en el Renacimiento en la universidad. ■

(Exposición en la Biblioteca Histórica «Marqués de Valdecilla», c/Noviciado 3, Madrid. Del 29 de octubre de 2014 al 31 de enero de 2015).